

Cuanta una vez un muchacho llamado Miguel Ángel Quiroz Galleguillos que junto con su madre visitaba frecuentemente la casa que tenían Ovalle, cerca de un bosque. Su madre siempre le advierte de los peligros del bosque, cosas terribles le podría sucederle si se adentraba en él. el muchacho muy curioso por las cosas que le rodeaba y en busca de nuevas aventuras se adentró al bosque un día que su madre no lo estaba vigilando. El muchacho al adentrarse más y más en el profundo bosque perdió el camino de regreso a su hogar, El clima no estaba a su favor y lluvia torrencial empezó a caer, el muchacho en busca de refugio encontró una cueva a la cual él pueda refugiarse del violento clima. El muchacho después de dormir algunas horas, empezó adentrarse en la cueva en busca de exploración, al adentrarse más profundo en la cueva se encontró con un curioso animal, grande, con unas garras afiladas y unos dientes enormes, el muchacho aterrado de miedo quedo perplejo, sus piernas no le respondían, su voz no le salió y con nervios fríos que le recorría todo su cuerpo, el muchacho desesperado se empezó a golpear las piernas para que se movieran, de repente el muchacho empezó a correr despavoridamente, de milagro el animal no lo detecto, después de explorar el bosque pudo encontrar el camino a su hogar, su madre desesperado lo abrazo y desde ese mismo día el muchacho empezó obedecer a su madre.